



MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Bogotá, D.C., julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez



Modelo de 1000 Pesos 2011

Índice

Editorial	Pág. 3
Nuestra portada	Pág. 4
Los medios reales de vellón de Cartagena durante la Reconquista	Pág. 4
Los estados de conservación (y las escalas)	Pág. 8
Novedades numismáticas	Pág. 24
Actividades numismáticas	Pág. 27
Publicidad	Pág. 27

MONEDAS DE COLOMBIA es una publicación independiente cuyo propósito esencial es contribuir a la difusión y conocimiento de todo lo concerniente a las monedas de nuestro país. También busca estimular el coleccionismo de monedas colombianas. De alguna manera es la continuación de iniciativas que lideré como el boletín El Granadino de la Asociación Numismática Granadina de Bogotá (24 números, II-1993 a II-2006) y más recientemente el boletín digital Medallas, Fichas y Monedas de Colombia (23 números, VII-2015 a X-2017).

Su periodicidad será en principio trimestral.

Las imágenes de las monedas siempre se presentarán ampliadas en diferentes porcentajes, para que puedan observarse fácilmente los detalles.

Cada número podrá descargarse desde el sitio web:
www.mascoleccionismo.com.

Quienes quieran hacer sus aportes con imágenes e información de piezas que consideren de interés por ser novedosas, bien pueden escribirme a alex1663@hotmail.com y en ediciones futuras se irán publicando, dando el crédito respectivo, siempre y cuando el espacio y la pertinencia lo permitan.

Nota importante: amigo lector recuerde que toda publicación (incluidas las digitales) está protegida por la normatividad que regula los derechos de autor. Así las cosas, en el evento de que se quiera compartir de cualquier manera la información y fotos que acá se publican (SIN ÁNIMO DE LUCRO, desde luego), deberá citarse la fuente original, el autor y el sitio web en que se publica, por ejemplo: “Tomado del Boletín Monedas de Colombia No. X, por Alexander Montaña R., www.mascoleccionismo.com.” Agradezco de antemano que se observe esta recomendación.

Editorial

Aunque el aumento en la realización de eventos tipo subasta en el país, esencialmente en Bogotá y Medellín, por los diferentes actores del mercado, es una buena noticia para el desarrollo y dinamización de la numismática, debo llamar la atención sobre un tema esencial en el que todos presentan fallas, unos más que otros, y es el que tiene que ver con la adecuada asignación del estado de conservación de las monedas, medallas y fichas que se ofrecen en venta, así como con la adecuada descripción de los daños o defectos que puedan presentar esas mismas piezas.

La falla más grave se presenta por la costumbre de no describir los defectos, cuando ellos existen, desde luego. Hay daños que no son perceptibles en las fotos que se publican y más cuando estas no son de buena calidad y tamaño. De nada sirve asignar adecuadamente el estado de conservación si no se detalla el defecto o los defectos que pueda presentar la pieza. Por ejemplo, una determinada moneda puede estar bien calificada con un VF, pero si ha sido limpiada o brillada y de "ñapa" tiene el canto adulterado, y en la descripción no se dice nada al respecto (para no ahuyentar a los posibles interesados), el subastador está defraudando así la confianza depositada en él por sus clientes. No todos los coleccionistas están en capacidad de reconocer los defectos que puede presentar una determinada pieza, por lo que es imperativo que el subastador sí tenga ese conocimiento y actúe con honestidad al respecto.

Este no es un asunto menor. Basta con recordar que del buen o mal estado en que se encuentre una determinada pieza, depende en gran medida su valor numismático. El papel del subastador en esta materia es vital para orientar verazmente a los potenciales compradores.

Los errores en la clasificación e identificación de las piezas también ocurren, aunque con menos frecuencia.

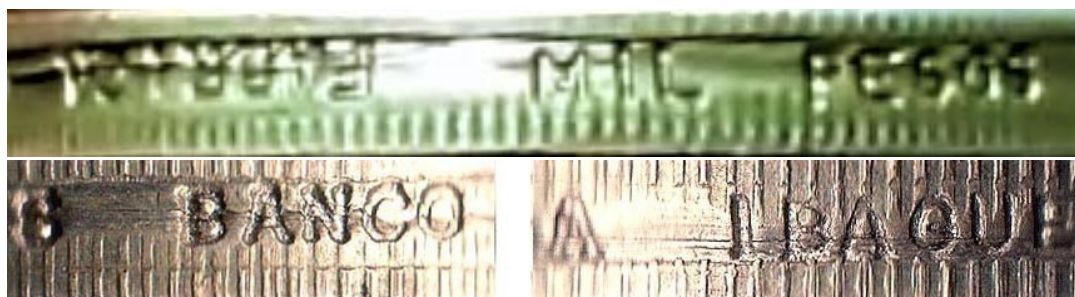
El llamado es a que todos los responsables de organizar este tipo de eventos asuman con más rigor la tarea de clasificar y describir las piezas que ofrecen en venta, para minimizar así la ocurrencia de estos errores que afectan la credibilidad de sus organizaciones y se prestan para controversias, sobre todo con los oferentes no presenciales.

Respecto de literatura numismática colombiana estamos a la espera de tres obras muy importantes, todas de campos diferentes: monedas, fichas y medallas. Jorge Emilio Restrepo está por concluir una nueva edición de su catálogo en español y por primera vez en color; Ignacio Alberto Henao por su parte, tiene también muy adelantada la segunda edición de su catálogo de fichas, también en color, y este servidor tiene casi listo su catálogo sobre medallas y condecoraciones del periodo 1810-1919, profusamente ilustrado y con imágenes ampliadas que permiten apreciar mejor los detalles, como ha sido mi estilo al publicar.

Nuestra portada

Este interesante modelo para la moneda de 1000 Pesos emitida a partir del año 2012, difiere de los previamente conocidos y reportados por Restrepo en el boletín Notas Numismáticas No. 173. Aunque su diámetro y grosor es el mismo de dichos modelos: 26 mm y 3 mm, respectivamente, tiene un peso menor (9,2 g.) y carece de un motivo como la rana (presente en las pruebas reportadas) u otro animal. Además, la leyenda del canto es diferente y tiene dos orientaciones, dice: ↑1000 Pesos Banco de la República ↓Fábrica de moneda Ibagué Tolima.

A continuación, algunas fotos de parte de la leyenda del canto.



Pertenece al coleccionista de Bucaramanga Mauricio Ramírez.

Los medios reales de vellón de Cartagena durante la Reconquista

Estas monedas de necesidad y rareza extrema se encuentran clasificadas con los Códigos 108-2 y 78 (Fig. 35 a) por Restrepo (2012) y Pedro Pablo Hernández (2019), respectivamente. Se conocen solo 2 ejemplares.

Empecemos por recordar que cuando se habla de vellón se hace alusión a una moneda con plata de baja ley (aproximadamente un 50 % de plata y un 50 % de cobre). Si la proporción de la aleación cambia, con más o menos contenido de plata, estaríamos en presencia de monedas de vellón rico o de vellón pobre, respectivamente.

Durante mucho tiempo y gracias a la tesis de Rafael Fosalba (Estudios históricos y numismáticos, 1944), se atribuyeron a Salazar de las Palmas. Hoy existe consenso en considerarlas una emisión realista hecha en Cartagena, luego de la ocupación de la ciudad por las tropas al mando de Pablo Morillo el 6 de diciembre de 1815.

Para su elaboración se utilizaron troqueles similares a los empleados para las monedas sobre acuñadas de medio real del Tipo R 108-1 (Código 78, Fig. 35 de PPH). Estas últimas monedas se acuñaron utilizando como cospeles monedas de cobre de medio real de Cartagena Tipo R 131 (Código 75, Fig. 32 de PPH), por lo que los diferentes ejemplares conocidos muestran más o menos rastros del diseño de la moneda original, según su condición y la penetración del troquel. El tamaño de las monedas del Tipo R 131 no es uniforme.

¿Y por qué se hace necesario hablar primero de estas monedas reacuñadas? Precisamente porque son de la misma "familia", comparten el mismo diseño y sin su existencia no habría sido

MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

posible la atribución de los medios reales de vellón como realistas elaborados en Cartagena durante la Reconquista española.

Veamos algunos ejemplos de esta reacuñación:

Moneda # 1 (cortesía de Stack's, subasta de agosto de 2018, Lote 42491). Se observa claramente cuál fue la moneda utilizada como cospel. Sin fecha.



Moneda # 2 (cortesía de la ANA). Fecha fantástica "800".



MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

Moneda # 3 (cortesía de la ANA). Fecha fantástica "111".



Moneda # 4, pieza tomada del catálogo de Restrepo.



El diseño del anverso está constituido por: un monograma que semeja el utilizado para las monedas macuquinas de medio real de Philippvs (aunque carece de la barra horizontal que forma la letra H), una gráfica de puntos discontinuos y una fecha fantástica usualmente de 3 dígitos que se ubica bajo el monograma (no siempre visible). La letra P del monograma tiene una característica muy particular y es que siempre tiene un resalte en la parte superior izquierda, detalle este que diferencia este monograma del que llevan otras monedas de emergencia.

La mayoría de estas piezas de cobre tienen la letra S del monograma de un tamaño menor que las otras letras, lo que las diferencia de las monedas de vellón que traen, como se verá más adelante, la letra S del monograma del mismo tamaño que las demás. Adviértase, no obstante, que la moneda número 3 ilustrada tiene las letras del monograma de un tamaño similar y es el único ejemplar que he podido ubicar con esa característica.

El reverso es solo una cruz potenziada con sus cuarteles vacíos, que varía entre delgada y gruesa.

Ahora sí entremos en materia. Las monedas de plata baja que nos ocupan y se muestran a continuación, fueron elaboradas con cospeles poligonales irregulares lisos o en blanco, fabricados para ese propósito y empleando los mismos troqueles de las monedas de cobre ya descritas. Acá no se trata de una reacuñación, esa es la diferencia fundamental con sus “hermanas” de cobre, fuera, desde luego, de la aleación.

La primera moneda en reportarse y que duró más de 40 años siendo la única conocida es la que aparece ilustrada en los catálogos arriba citados. Pertenece hoy a un coleccionista de Bogotá. Mide 14 mm (vertical y horizontal) y pesa 0,9 g. De la fecha alcanzan a verse dos dígitos, un 8 y un 0. Su cruz es similar a la del ejemplar número 2 de cobre.



La segunda moneda en descubrirse, propiedad de un coleccionista de Medellín, mide también 14 mm y pesa 0,77 g. De su fecha solo se alcanza a ver la parte superior del último dígito, al parecer un 0. Su cruz es similar a la del ejemplar número 3 de cobre.



Fue dorada en la época para hacerla pasar por una pieza de oro (algo osado y a la vez ingenuo pues ninguna moneda de oro tiene ese diseño). Y aunque en las imágenes da la sensación de tener una forma diferente de la pieza anterior, producto de que algunos de sus lados lucen redondeados por la circulación, las dos monedas coinciden al superponerse de la manera adecuada una encima de la otra.

Los estados de conservación (y las escalas)

Establecer el estado de conservación es un tema de vital importancia al momento de clasificar una moneda, que depende u obedece única y exclusivamente al desgaste que presente cada pieza. Es decir, según el grado de desgaste que tenga cada moneda se le asignará un determinado estado de conservación.

Junto con la escasez o rareza, y desde luego también con el mercado, son los responsables del valor comercial de cada pieza.

Mucho se ha hablado de esta materia a través de los años y todo coleccionista ha tenido más o menos contacto con las escalas o grados que se utilizan para estimar la condición de las monedas, bien sea a través de libros, subastas, catálogos de monedas como los de Krause o Restrepo, catálogos de venta, al adquirir una pieza para su colección, etc. Y aunque una vez familiarizados con los diferentes grados todos deberíamos coincidir al momento de evaluar una determinada moneda, “hablar el mismo lenguaje”, eso no ocurre, no es la regla general y se producen no pocas discrepancias.

De hecho, las escalas se idearon para estandarizar el juzgamiento de los estados de conservación de las monedas, proveyendo unos parámetros o bases objetivas que facilitan la diferenciación entre cada uno de los grados.

¿Qué escala se utiliza comúnmente en nuestro país? Acá siempre se ha usado una escala abreviada basada en la utilizada y definida por la Asociación Numismática Americana (ANA), a partir de la famosa escala de Sheldon. Se habla de una escala abreviada o simplificada porque la escala de la ANA comprende 18 grados diferentes antes de llegar a sin circular (Mint State, que a su vez comprende otros 11 grados que van desde MS 60 hasta MS 70), mientras que la escala utilizada en nuestro medio tiene solo 8 grados principales y 6 grados intermedios (que se representan con las iniciales del grado principal correspondiente seguido de un signo +).

Inclusive las escalas utilizadas por empresas certificadoras como NGC o PCGS, incluyen 30 grados diferentes desde Poor hasta MS 70.

Veamos cómo es la escala normalmente utilizada en nuestro país:

P (Poor), pobre o mala

G (Good), buena

G+ (Good más)

VG (Very Good), muy buena

VG+ (Very Good más)

F (Fine), fina

F+ (Fine más)

VF (Very Fine), muy fina

VF+ (Very Fine más)

EF (Extra Fine), extra fina

EF+ (Extra Fine más)

AU (Almost Uncirculated), casi sin circular

AU+ (Almost Uncirculated más)

UNC (Uncirculated), sin circular

Algunos numismáticos usan también el signo menos (-) luego de las iniciales del grado principal, para indicar que dicha moneda no alcanza esa condición, pero es una práctica confusa e innecesaria por lo siguiente. Mientras que no se haya establecido claramente (con consenso), cuánto suman o restan porcentualmente los signos más (+) y menos (-), respectivamente, a cada grado donde se utilicen, deberá entenderse, como es lo lógico, que suman o restan la mitad entre

un grado y otro. Es decir, que en “plata blanca” un F+ es igual a un VF-, y desde luego siempre será preferible indicar los grados de una forma positiva, como una progresión que avanza, sumando y no restando, como ya se hizo para los grados que he denominado intermedios.

En los siguientes enlaces se pueden consultar las escalas de:

ANA: <https://www.money.org/grading-scales>

NGC: <https://www.ngccoin.com/coin-grading/grading-scale/>

PCGS: <https://www.pcgs.com/grades>

En este link se puede conocer la escala de Sheldon:

https://en.wikipedia.org/wiki/Sheldon_coin_grading_scale

Recomiendo a los lectores leer detenidamente las descripciones que allí se hacen de cada grado, para que tengan un parámetro al momento de hacer la evaluación del estado de conservación de alguna moneda. Por falta de espacio en este artículo e inclusive para evitar discrepancias al momento de realizar la traducción, es mejor que se consulte la descripción de cada grado en las diferentes escalas en su idioma original. También es de mucha utilidad revisar los ejemplos de monedas para cada grado que publica PCGS.

Sin querer desconocer el sentido y utilidad de las escalas anteriormente mencionadas, que establecen 29 o 30 grados para el estado de conservación de las monedas, es claro que no es un sistema práctico para su uso en el día a día del mercado o en los catálogos. Prueba de ello es que ni siquiera los comerciantes y casas de subastas norteamericanas, acostumbra rotular o asignar los estados de conservación con el número que en dichas escalas se le agrega a cada grado. Lo mismo ocurre con los catálogos de monedas, que incluyen normalmente precios para 5 o 6 estados principales (ver, por ejemplo, Krause o Restrepo), y le dejan al coleccionista y al comerciante la tarea de promediar los precios para las condiciones intermedias. Esas clasificaciones con número solo se mencionan cuando una determinada moneda ha sido así graduada por una empresa certificadora.

Establecer 11 grados para las monedas nuevas o sin circular suena a una exageración, y más si se revisan los criterios diferenciadores, pues con unas pocas palabras se pueden precisar las particularidades de la moneda evaluada, si se hace necesario. Por ejemplo, que tiene todo su brillo o que carece de parte de él, que presenta una pátina muy oscura, que tiene marcas leves o profundas, que tiene “hairlines”, etc.

Veamos ahora dónde quedan comprendidos, por ejemplo, los 30 grados de PCGS, en la escala que utilizamos de 14 grados entre principales e intermedios.

P	PO-1 y FR-2
G	AG-3 y G-4
G+	G-6
VG	VG-8

MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

VG+	VG-10
F	F-12 y F-15
F+	VF-20 y VF-25
VF	VF-30 y VF-35
VF+	XF-40
EF (o XF)	XF-45 y AU-50
EF+	AU-53
AU	AU-55
AU+	AU-58
UNC	MS-60 a MS-70

A continuación, unos ejemplos de asignación de grados en una subasta reciente de la firma Sedwick, LLC (# 25, mayo de 2019). Se trata de monedas colombianas no encapsuladas (excepto una) a las que se les asigna por el catalogador estados que van desde F hasta VF+. En ningún momento se habla de F 12 o 15, o de VF 20, 25, 30 o 35. Obsérvese además cómo la descripción de cada moneda luego del estado, incluye los defectos que pueda tener como acuñación débil, marcas, etc., información esta que, como se menciona más adelante, es necesaria para evaluar en su conjunto cada pieza pero que no determina el grado (que depende del desgaste).



978. Bogotá, Colombia, bust 1 real, Charles IV, 1795JJ, no dot between N and R, ex-Ortiz Murias. Restrepo-78.12a; KM-58; CT-1187. 2.85 grams. Attractively toned VF with old marks, crude rims (as made), die-crack (but decidedly not a dot) between N and R of mintmark. *Pedigreed to the Jorge Ortiz Murias collection (our Auction #11, lot #1009) and to our Auction #15, with original lot-tag #1239.* Estimate: \$300-\$450.



979. Bogotá, Colombia, bust 1 real, Charles IV, 1797JJ. Restrepo-78-20; KM-58; CT-1189. 2.60 grams. VF+ with slightly weak bust, a few old marks, attractively toned. *Pedigreed to our Auction #17 (lot #1210).* Estimate: \$100-\$150.



980. Bogotá, Colombia, bust 1 real, Charles IV, 1798JJ. Restrepo-24; KM-58; CT-1190. 3.32 grams. VF with weak bust, deep rich toning all over, parts of edge crude. Estimate: \$100-\$150.

984. Popayán, Colombia, bust 1/2 real, Charles III, 1774JS, NGC F 15. Restrepo-34; KM-45.2; CT-1783. Good strike (VF in our opinion) and nicely tone, slightly crude rims (as made). *NGC #4715607-001. Estimate: \$125-\$200.*



985. Bogotá, Colombia, bust 1/2 real, Ferdinand VII (bust of Charles IV), 1810JJ with 8/8 in date. Restrepo-106.1 var; KM-69.1; CT-1382. 1.54 grams. Broad-flan Fine with weak centers, dark toning in legends, unlisted variety with clear 8 over offset 8 in date. *Pedigreed to our Auction #17 (lot #1224). Estimate: \$80-\$120.*



986. Bogotá, Colombia, bust 1/2 real, Ferdinand VII (bust of Charles IV), 1816FJ. Restrepo-106.7; KM-69.1; CT-1385. 1.57 grams. Attractive Fine with light toning, weak rims (as made). *Pedigreed to our Auction #8 (lot #1838). Estimate: \$80-\$120.*



Para ir entrando en el terreno práctico voy a hacer el ejercicio de asignar los estados de conservación para cada una de las 6 monedas anteriores, conforme a las fotos publicadas en línea de cada lote y que también presento (cortesía de icollector.com y Sedwick Coins).

Lote 978. Anverso F+, con marcas y rayas; reverso VG+, con el centro débil.



MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

Lote 979. F+, con rayas y marcas en anverso y en reverso.



Lote 980. F, con el centro del anverso débil.



Lote 984. Anverso VF y reverso F (ver imagen en la página siguiente).

MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



Lote 985. Anverso G+ y reverso VG.



Lote 986. VG+, con una raya en el anverso (foto en la página que sigue).



Lo anterior evidencia la existencia de coincidencias y también de discrepancias cuando dos personas diferentes y con conocimiento del tema evalúan una misma moneda. En este caso el criterio del subastador y el de quien escribe. Y esa es una realidad con la que tenemos que convivir los numismáticos, donde el ideal es que, observando los parámetros establecidos para asignar los diferentes grados, cada vez haya más coincidencias y que cuando se presenten diferencias, estas sean mínimas, por ejemplo, de medio grado. Este fenómeno no es ajeno a las firmas certificadoras, y por ello han implementado el juzgamiento de cada pieza hasta por 3 examinadores diferentes y luego para asignar el grado final promedian las calificaciones.

Acerca de este punto se lee en el sitio web de NGC: “Grading is a team effort, with at least two professional numismatists examining every coin. To maintain impartiality, NGC’s coin graders cannot be involved in the commercial buying and selling of coins. Each coin is examined by one NGC coin grader at a time, who enters the coin grade into the system.”.

Lo que puedo decir sin temor a equivocarme es que el buen juicio o la ponderación adecuada del estado de conservación de una moneda, depende sí o sí de la experiencia que tenga en la materia quien realiza la asignación de la condición. Es algo que se aprende, se interioriza y se perfecciona, a fuerza de revisar y analizar cientos o miles de monedas a través de los años. Y en eso tenemos una ventaja cierta los coleccionistas de Colombia cuando examinamos nuestras monedas, porque las hemos manejado con mucha frecuencia a través de los años, a diferencia, por ejemplo, de los “expertos” de las empresas certificadoras norteamericanas.

Desde luego que lo anterior no es óbice para que cualquier numismático y coleccionista, siguiendo las escalas y parámetros establecidos y sin que sea un experto y/o lleve muchos años en el hobby, pueda realizar el ejercicio de asignar acertadamente un estado de conservación.

MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

Las firmas certificadoras tienen sus estándares de calidad, pero no son infalibles. Por eso lo mejor es que cada coleccionista esté en capacidad de formarse su propio y adecuado criterio sobre los estados de conservación. Y ni qué decir sobre la autenticidad de cada moneda, que es un asunto diferente pero que está incluido al momento de certificarse cada pieza y sobre el que se equivocan también periódicamente las empresas certificadoras. Como en todo, hay que tomar con beneficio de inventario las piezas certificadas. La cápsula y el rótulo equivocado que le coloque una firma certificadora a una determinada moneda, no tiene la capacidad de cambiar la realidad de esa moneda. Si certifican una moneda falsa como genuina, la moneda seguirá siendo falsa a los ojos de los expertos. Igual ocurre con la asignación "irracional" de algún estado de conservación. El rótulo podrá decir que una determinada moneda se encuentra en AU, pero si solo está en F esa es su condición real.

A continuación, presento ejemplos de monedas colombianas para los 14 grados indicados, porque bien es sabido que una imagen vale más que mil palabras. La invitación es a que el lector observe detenidamente cada ejemplo y haga el ejercicio de estimar su condición.

P (Poor), con una perforación.



G (Good)



MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

G+



VG (Very Good)



VG+



MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

F (Fine)



F+



VF (Very Fine), con algunas rayas leves en el reverso.



MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

VF+, con algunas marcas en los bordes.



EF (Extra Fine)



EF+, con raya en la base del cuello.



MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com

AU (Almost Uncirculated)



AU+, con golpe leve a las 9:00 del anverso.



UNC (Uncirculated). Brillante sin circular.



Hay un punto que, aunque pareciera obvio genera confusiones y es el siguiente. Los daños o maltrato que presente una moneda no tienen que ver con el estado de conservación que se asigna según las escalas (excepto para el grado MS de las certificadoras), pues como ya se dijo al comienzo este solo depende del desgaste natural que presente la moneda y que se produce por su circulación. Los defectos o daños complementan la adecuada descripción de una moneda, afectan su estado general e influyen desde luego en el valor comercial, pero no modifican el grado. Por ejemplo, una moneda en XF perforada, seguirá siendo a pesar del agujero una pieza en XF con ese defecto. Las empresas certificadoras norteamericanas como NGC o PCGS para estos casos le adicionan a la condición el rótulo de “Details” y describen sucintamente el defecto. Por ejemplo, “Cleaned”, “Holed”, “Environmental damage”, etc.

Los defectos que pueden presentar las monedas son de diversa naturaleza y deben indicarse junto con la condición, para que haya una adecuada descripción. Enumero los más relevantes: golpes, rayones, limpieza, limazos, perforaciones, manipulaciones de joyería, soldadura, manchas, corrosión, un cospel estallado, etc.

Un ejemplo hipotético muy gráfico que puedo plantear sobre este punto del estado de conservación según las escalas y un daño grave en una moneda es el siguiente. Voy a una oficina del Banco de la República y cambio el equivalente a una bolsa de monedas nuevas de 200 Pesos. Retiro una de esas monedas UNC de la bolsa y la perforo con un taladro. ¿Qué condición tiene ahora la moneda?, ¿Ha circulado? El estado de conservación correcto para esa moneda de 200 Pesos es UNC con un agujero o una perforación.

Hace algunos años se subastó una de las dos monedas que se conocen sin circular de 1 Real 1760 N.R. (ambas perforadas) y la casa de subastas Sedwick LLC, la clasificó adecuadamente así: “Lustrous Mint State with hole above date”. Ver Lote 753, Subasta # 16.



753

Ahora veamos algunos casos donde la asignación del grado presenta variaciones.

Una situación particular que ocurre a veces al asignar el estado de conservación de una moneda, es que la pieza bajo examen presente un desgaste diferente en cada una de sus caras. Cuando eso sucede y en aras de la rigurosidad, es necesario asignar una condición independiente para el anverso y otra para el reverso, no hacer un promedio.

El siguiente es un ejemplo muy claro de una moneda que presenta una curiosa diferencia de casi dos grados entre una cara y la otra. El anverso está en VF y el reverso en VG+, con algunas rayas.



Otro caso de frecuente ocurrencia con algunos Tipos de nuestras monedas es que la mayoría o un buen número de sus ejemplares, salen con el defecto de fábrica conocido como acuñación débil, que se presenta generalmente en los centros y que obedece tanto a problemas de profundidad en el grabado del diseño en el troquel, como a debilidad del golpe de los troqueles durante el proceso de acuñación. Los Tipos R 258 y R 295 (Medio Décimo y 5 Décimos de Popayán, respectivamente) son un buen ejemplo de ello. También algunas “culebrillas” de 2 y 8 Reales de la Nueva Granada.

Un evaluador no informado, que realice el examen de una de estas monedas, le asignará una condición equivocada al confundir la falta de relieves visibles (debilidad de la acuñación), con desgaste por circulación. Quienes clasifican este tipo de monedas en el exterior y están familiarizados con el tema, acertadamente indican el estado y le adicionan la expresión “For type”.

Veamos un ejemplo. Se trata de una pieza de Medio Décimo de 1869 P. que se encuentra en AU para el Tipo y que es el mejor ejemplar que conozco de esa fecha (sería un AU-55 de PCGS).

MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



Como en estos Tipos el problema de acuñación es en los centros, el evaluador deberá concentrarse en examinar minuciosamente el campo, la leyenda periférica y la gráfila, para establecer si esa parte del diseño, esos relieves, presentan desgaste y en qué grado. También para ubicar los rastros del brillo de troquel que siempre nos indican que una moneda ha circulado poco. En la pieza de la foto se observa muy claro el brillo de troquel “full” en la parte baja del reverso. La integridad de la gráfila, en especial debajo del nombre de la ceca también es muy reveladora. Además, se alcanzan a discernir las letras del cintillo y el centro del escudo.

Véase a continuación para cotejo la pieza de la colección El Dorado (cortesía de Stack's), clasificada por PCGS como EF-40, que debería ser un XF-45 o un AU-50 “For type”, equivalentes a un EF en nuestra escala. Ver, por ejemplo, las letras Y A N del reverso llenas por el desgaste.



No sobra recordar que el terminado o acabado "Proof" de algunas monedas no es un estado de conservación. Se trata de un sistema especial de fabricación que les da esa apariencia brillante como espejo. Y si la pieza "Proof" en cuestión ha sufrido desgaste, se le asignará el estado que le corresponda diferente de UNC.

También cabe mencionar que debemos evitar coleccionar las monedas en malos estados como Poor, G y G+, salvo que se trate de piezas raras o muy raras.

Finalmente, es conocido que a veces quienes participan en una determinada transacción, en los roles de vendedor y comprador de una moneda, "flexibilizan" su criterio al evaluar la pieza según su conveniencia. En un caso hipotético como este el vendedor querrá convencer a su interlocutor de que la moneda en cuestión está en mejor condición de la que realmente tiene, pues de eso depende en gran medida su valor, y a su vez el comprador hará el ejercicio contrario, buscando así una rebaja en el precio. La invitación es a ser objetivos y juzgar las monedas según su verdadera condición.

Novedades numismáticas

En esta ocasión y siguiendo la línea de la portada presento seis pruebas muy interesantes.

- 20 Centavos 1876 M., ensayo en cobre. Diámetro 22,9 mm y peso 4,53 g. Se subastó por la SNC en marzo de este año. Pertenece a un coleccionista de Medellín.



- 1000 Pesos 2011. Se trata de un modelo bimetálico parecido al publicado por JER en el Boletín Notas Numismáticas No. 173 como "Prueba 2011 - Rana 1". Llama la atención el gran tamaño de los números y letras en el reverso. Canto con la leyenda igual a la que trae la moneda de la portada. Imágenes tomadas del chat de WA Numischat (ver página siguiente).

MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



- 500 Pesos 2018, ensayo no bimetálico. Diámetro 23,7 mm y peso 7,5 g. Grosor 2,2 mm. Canto similar al de las monedas en circulación. Esta pieza y las tres siguientes pertenecen al amigo Mauricio Ramírez quien amablemente nos facilitó las fotos y la información.



- 1000 Pesos 2013, ensayo no bimetálico. Diámetro 26,7 mm y peso 9,7 g. Grosor 2,7 mm. Canto similar al de las monedas en circulación (ver página siguiente).

MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



- 1000 Pesos 2014 (fecha pequeña), ensayo no bimetálico. Diámetro 26,7 mm y peso 10 g. Grosor 2,7 mm. Canto similar al de las monedas en circulación.



- 1000 Pesos 2014 (fecha grande), ensayo no bimetálico. Diámetro 26,7 mm y peso 10 g. Grosor 2,7 mm. Canto similar al de las monedas en circulación.

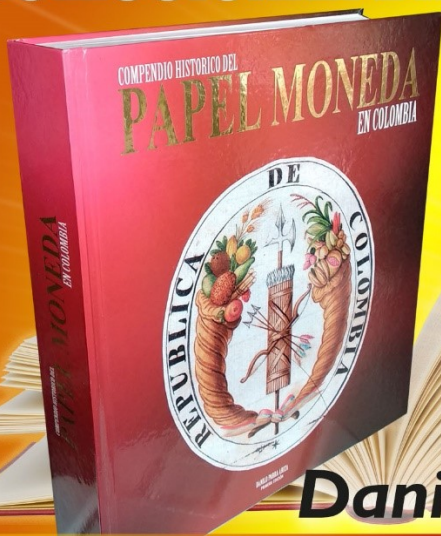


Actividades numismáticas

- Para los días 12 y 13 de julio se tiene programado un encuentro numismático en la ciudad de Girardot, coordinado por los señores Javier Rojas y Fernando Córdova.
- La Sociedad Numismática de Colombia con sede en Bogotá, realizará un nuevo evento numismático con dispersión y mesas de negocios el día 3 de agosto. Se ofrecerá en venta, entre otras piezas, una colección muy completa de medallas y condecoraciones colombianas antiguas.
- Se está organizando un nuevo encuentro numismático en el municipio de Supía Caldas para el mes de agosto.
- ANSA en Bucaramanga realizará los días 13 y 14 de septiembre, una reunión numismática con conferencias, mesas de negocios y subasta.

Publicidad

COLECCIONAR BILLETES Y MONEDAS EN FAMILIA



Danilo Parra

Informa que está trabajando en la segunda edición del **Compendio Histórico del Papel Moneda en Colombia**, incluyendo emisiones del Banco de la República

Celular: 313 195 9627 / daniloparrabilletes@hotmail.com

**GARANTIZA
SU INVERSION
& LA CULTURA
DE SUS
HIJOS**



MONEDAS DE COLOMBIA # 4

Julio de 2019

Alexander Montaña Rodríguez / alex1663@hotmail.com



NUMISMÁTICA
CALLE 10 N° 3 - 62 CALI TEL: 315 519 1738
MUNDONUMSMATICOCALI@HOTMAIL.COM
Tel fijo: (032) 8811120

NUMISMÁTICA Y NOTAFILIA
BOGOTÁ DC
CAMILO CRUZ TOVAR
COMPRA Y VENTA DE BILLETES Y MONEDAS
WWW.NUMISMATICABOGOTADC.COM

NUMISMÁTICA BOGOTÁ DC
NUMISMÁTICA BOGOTÁ DC
321 214 53 54

CASA NUMISMÁTICA
HAROLD VANEGAS
Compra y venta de monedas y billetes
Cel: 320 673 20 90
Email: harvane@yahoo.com
Medellín



NUMISMÁTICA MUNDO

CENTRO HISTÓRICO FRENTE
AL BANCO DE LA REPÚBLICA

310 378 89 28
884 38 79

COMPRA Y VENTA
BILLETES, MONEDAS, ESTAMPILLAS,
ANTIGUEDADES Y ALBUMES.

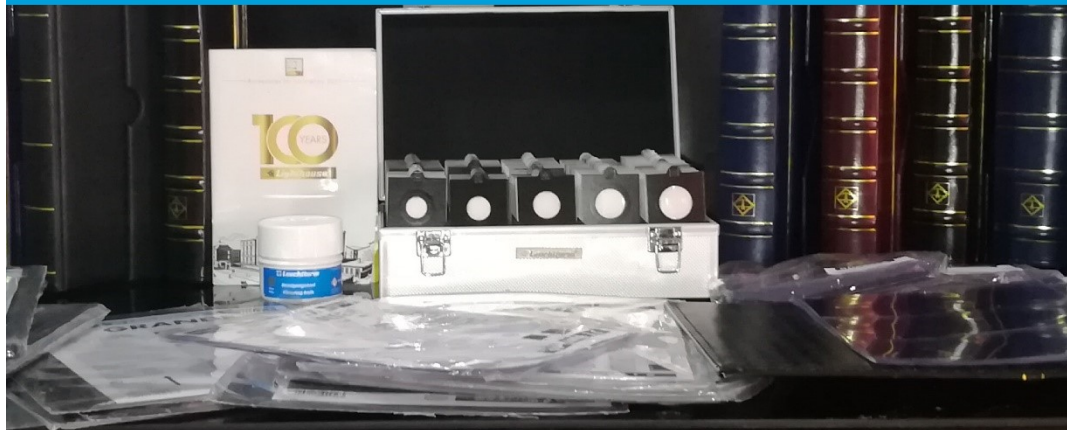
LUIS ANDRÉS HERNÁNDEZ

CALLE: 8 N° 4 - 17 LOCAL 5 CALI / C.C: LA MERCED
numismaticamundo@hotmail.com

Distribuidor autorizado para
Colombia
Oscar Carvajal Suarez

3103430550
numisma1900@gmail.com
@leuchtturmcolombia

 **Leuchtturm**
Colombia



Artículos para
monedas en euros

Bandejas, maletines
y estuches

Cápsulas y accesorios

Sistema de álbumes

Accesorios ópticos